

PUBLICACIONES DE LA
ACADEMIA NACIONAL DE
MEDICINA DE MÉXICO

ANECDOTARIO

Dr. Rolando Neri Vela



ANECDOTARIO DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA DE MÉXICO

PRESENTACIÓN



Dr. Rolando Neri Vela
Ciudad de México,
agosto de 2026.

Con fecha 20 de octubre del año 2016, siendo presidente de nuestra corporación el Dr. Armando Mansilla Olivares, me solicitó que coordinara un Anecdotario de la Academia Nacional de Medicina, por lo que ese mismo día se envió a los señores académicos una carta solicitando su colaboración.

A este llamado respondieron los señores académicos Alejandro Treviño Becerra, Silvestre Frenk Freund, Raúl Cicero Sabido, Manuel Hugo Ruiz de Chávez Guerrero, Jesús Alfonso Peñaloza Santillán, Manuel Antonio Díaz de León Ponce, Jesús Carlos Briones Garduño, Fernando Rueda Franco, y el que esto escribe.

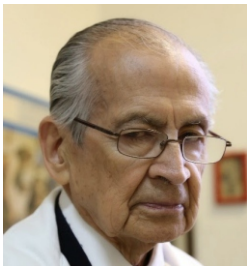
La tarea, aunque fácil, no lo ha sido tanto, pues pocos miembros de la Academia respondieron a la convocatoria para elaborar este Anecdotario, por lo que permaneció en el tintero por varios años.

Pienso que estas breves páginas dan una idea acerca de la vida académica, tanto desde el punto de vista corporativo y emocional, como familiar, por lo que pasados los años, el Dr. Raúl Carrillo Esper, siendo presidente de la Academia Nacional de Medicina de México en el bienio 2025-2026, retomó la idea, y me pidió que se presentaran los escritos entregados, tarea que ofrezco en esta ocasión, añadiendo los trabajos de la contadora Paola Valencia Yáñez y de la Srita. Elizabeth Gutiérrez Ochoa, quienes han estado laborando en nuestra Academia durante varios años.

Agradezco profundamente al Dr. Raúl Carrillo Esper el gran interés en que estas ideas queden plasmadas en un escrito, y no se pierdan.

MAESTRO SE LE OLVIDÓ SU PARAGUAS…

Dr. Raúl Cicero Sabido



La Academia Nacional de Medicina tuvo su sede en el patio de atrás de la antigua Facultad de Medicina en la Plaza de Santo Domingo, en este patio había un un rincón con un nido de murciélagos que salían por la noche acompañando a los académicos que llegaban a las sesiones; los estudiantes lo llamaban "el patio de los quirópteros". Cuando se inauguró el Centro Médico Nacional Siglo XXI del IMSS, la Academia se trasladó al edificio adjunto a la Unidad de Congresos. Su nuevo y amplio auditorio tenía al frente una hermosa mesa, situada a nivel piso del lunetario, donde se sentaban el presidente y los integrantes de la directiva.

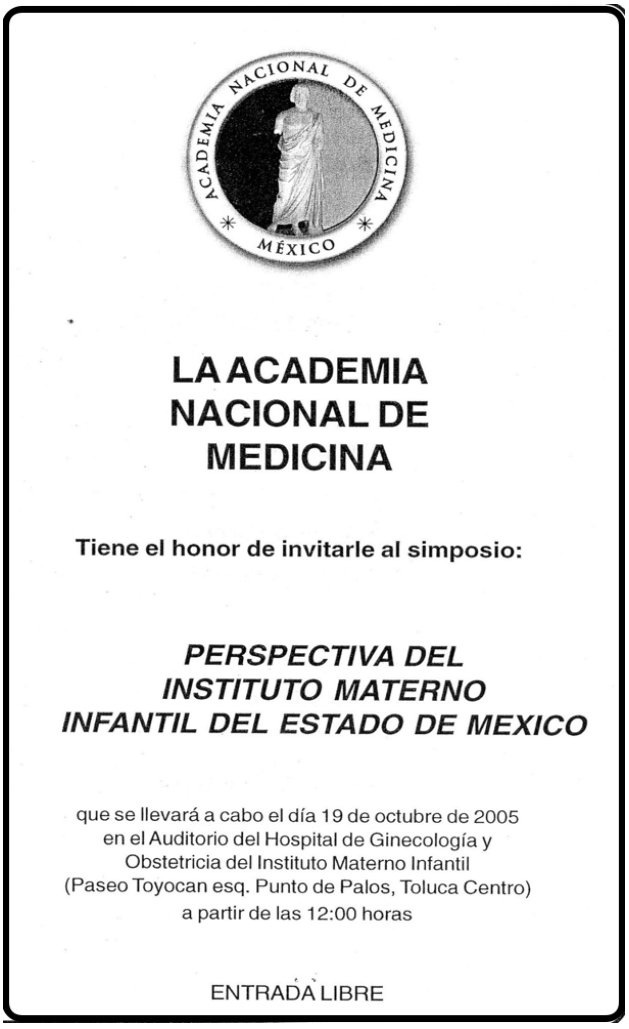
Por entonces cuando se presentaba algún trabajo por uno de los académicos y se apagaba la luz para la proyección de diapositivas, numerosos asistentes aprovechaban el momento para salirse furtivamente de la sesión. Sin embargo la semioscuridad reinante no permitía una visión fácil del pasillo de escape, así ocurrió que un distinguido académico, de los más antiguos, equivocó el camino y en su apresurada fuga en lugar de huir hacia la salida fue a estrellarse sobre la mesa del presidium para caer en brazos del presidente con un inevitable escándalo, sin embargo el orden se restableció rápidamente y el venerable académico se incorporó confundido y quiso salir de nuevo sin darse cuenta de que volvía a equivocarse, entonces uno de los asistentes le indicó amablemente el camino correcto, el susodicho dio apresuradamente las gracias y volvió a intentar su retiro, pero una clara voz le dijo -Maestro se le olvidó su paraguas... Desde luego no faltaron algunas risas irreverentes. Después la sesión continuó normalmente.

Es posible que este incidente haya propiciado que el presidium fuera colocado a mayor altura como se observa actualmente.

*Dr. Manuel Antonio Díaz De León Ponce**
*Dr. Jesús Carlos Briones Garduño***



Los que suscriben este hecho hacen la siguiente remembranza, el 19 de octubre del 2005 la Academia Nacional de Medicina invita al personal médico al auditorio del Instituto Materno Infantil del Estado de México a un simposio titulado “Perspectivas del Instituto". **Fig. 1**


ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA
MÉXICO

LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA

Tiene el honor de invitarle al simposio:

PERSPECTIVA DEL INSTITUTO MATERNO INFANTIL DEL ESTADO DE MEXICO

que se llevará a cabo el día 19 de octubre de 2005
en el Auditorio del Hospital de Ginecología y
Obstetricia del Instituto Materno Infantil
(Paseo Toyocan esq. Punto de Palos, Toluca Centro)
a partir de las 12:00 horas

ENTRADA LIBRE

Figura 1 Invitación al Simposio

Este acto tenía la relevancia de que una mesa directiva de la Academia asistía por primera vez al estado de México y además era la primera mesa que duraría en su mandato dos años y fue precedida por el Dr. Misael Uribe Esquivel, Presidente; el Vicepresidente Dr. Emilio García Procel y la Secretaria General, Dra. Teresita Corona Vargas, los cuales conocían la participación de un comité que se fundo por varios académicos y que su objetivo era disminuir la muerte materna en este jirón de nuestra patria.

La cita para la inauguración, según la invitación, era a las 12 horas, con una duración de dos horas y media y por la importancia de este, el auditorio estaba totalmente lleno por médicos que asistían al diplomado de Medicina critica en obstetricia, reconocido por la Universidad Autónoma del Estado de México UAEM), y médicos obstetras de otros hospitales. A las 11:30 horas acudimos a la dirección del Hospital los que escriben este documento para pedirle al director del Hospital, Dr. Morales Esquivel y a su cuerpo directivo que asistieran a la ceremonia de la inauguración, por la importancia que tenía para el hospital y para la especialidad de obstetricia.

Sin embargo, contestó el Dr. Esquivel: no sé qué decir y desconozco todos los objetivos que se obtendrán con esta reunión y puedo quedar en vergüenza ante prominentes Médicos. Ante el problema de lo referido el Dr. Briones me pidió que tomara la batuta de este evento y como miembro de la Academia y compañero y amigo de todos los directivos de la Academia no se vería mal.

Posteriormente acudimos a una comida en la que compartimos el pan y la sal con los médicos asistentes al evento y los señores Académicos charlaron con todos los médicos que se les acercaron y lo siguiente que relataremos fue lo que se obtuvo con esta reunión:

En el 2006 la UAEM reconoce la especialidad de Medicina Critica en Obstetricia, hecho que diez años después la UNAM también le otorga dicho reconocimiento.

En el 2009 se funda el Instituto de Perinatología del Estado de México "Mónica Pretelini Sáenz".

La mortalidad materna en el Estado de México del deshonroso cuarto lugar de la mortalidad materna de nuestro país y descendió al vigésimo lugar.

Actualmente hay alrededor de 100 especialistas en el país en medicina crítica en obstetricia, se aplica el CODIGO MATER en los hospitales de obstetricia gracias al comité formado por académicos de nuestra honrosa organización, al aplicar los objetivos de este.

Académico titular de la Academia Nacional de Medicina.
*****Académico de Número de la Academia Nacional de Medicina.***

PERFECTOS RELEVISTAS

ESCHERICH… YA!

Dr. Silvestre Frenk



Cuando llegué al solemne auditorio, la sesión semanal había comenzado ya. Resonaban voces varias como “esquerichia”, “esqueriquia” o “esquericia”, convincente señal de que el tema de la sesión en curso era el colibacilo. Inmerso ya en el fascinante y también atemorizante mundo de las variantes patógenas de dicho microorganismo, renació en mi la que vendría a ser vana esperanza de que, por fin, surgiera allí el reconocimiento de que había sido en el entonces recién inaugurado Hospital Infantil de México la demostración de que de este importante comensal del intestino grueso también existían cepas patógenas. Pero sobre todo, consideré conveniente hacer notar, una vez más, que el eminente microbiólogo y pediatra sajón-austriaco Theodor Escherich había sido el autor de la original monografía, aparecida en el año 1825, que describía la interacción de las bacterias intestinales con la función digestiva en niños lactantes; y de paso, el descubrimiento del por él denominado Bacterium coli communis. Además, que no había sido sino hasta en el año 1919 que se había propuesto distinguirlo con el nombre de su descubridor, aunque esto no vendría a ser “oficial” sino hasta el año 1956. Justo aunque muy tardío reconocimiento, que obligaba también a que al menos existiera el intento colectivo para pronunciar el nombre de Theodor Escherich en forma correcta. O sea, simplemente Echerichia, que en nuestra lengua debe escucharse como “Escherijia”. Mucho más sencillo esto, dicho de paso de lo que es pronunciar correctamente el nombre de Louis Pasteur, a pesar de que el sonido “oe” no exista en la lengua española.

Mi bien justificada disquisición no mereció entonces, como respuesta, del coordinador de la sesión, y esto con un claro dejo de menosprecio cuando no de indiferencia, lo que sigue “Muchas gracias doctor. El siguiente trabajo versará sobre la eskerikia coli en pacientes con...”

Lo cual demuestra, de nueva cuenta, que un mal hábito lingüístico, entre otros, suele expresarse como un reflejo persistente, al modo de una impronta conductual incorregible que ni el más sólido argumento en contra podrá corregir. Fenómeno psicopático explicable, pero sin duda inadmisible en medio académico, así sea de corte riguroso.

DEUS EX MACHINA

Dr. Silvestre Frenk



A pesar de ser yo entonces el editor de nuestra venerable Gaceta Médica de México, no me había sido nada sencillo conseguir que se me facilitara su volumen primero, el cual por ser ya el único, se conservaba – espero que aún lo sea - en la caja fuerte de la Academia Nacional de Medicina. Deseaba yo, por supuesto, conocerlo, pero además, lograr acceso directo a la clásica monografía del doctor Miguel Francisco Jiménez acerca del tabardillo. Finalmente, logré que por breve lapso me fuera prestado ese volumen 1 de la Gaceta, aparecido el 15 de septiembre de 1864.

De regreso a mi oficina, llevando en brazos esta invaluable joya bibliográfica, dejé el libro, tal y como lo llevaba, sobre mi mesa de trabajo. Esto, en tanto respondía yo a una llamada telefónica en una oficina distante, dejando bien cerrada la puerta de la mía. Así permanecía, pero me llevé la gran sorpresa de que esta valiosa obra estaba ahora abierta, reposando "pastas arriba". Al levantar el volumen, me percaté de que la fecha de la página así puesta tenía en descubierto exhibía como fecha el día 9 de 1865, y a un artículo cuyo más bien vago título rezaba más o menos como "Apuntes sobre una enfermedad en el pueblo de La Magdalena". El nombre de su autor era, F. Hinojosa, quien como pronto supe, no había sido miembro de la que pronto vendría a llamarse Academia Nacional de Medicina.

Al leer la oración inicial del trabajo supe de inmediato de qué trataba el artículo: "El primer síntoma de esta enfermedad es la diarrea". Y en las siguientes primeras páginas y media, aparecía la mejor descripción del cuadro patológico que en la actualidad se conoce como "desnutrición proteínico-energética". La seguía una larga disquisición a cargo del famoso León Coindet, que demostraba que dicha enfermedad no era pelagra.

Así, una Mano para mi oculta había puesto al descubierto este hasta entonces desconocido artículo, que hoy día es referencia obligada, y que parece ser el primero, en la literatura periódica mundial, acerca de tan importante tema.

¿Qué Mano y cómo, abrió ese libro cerrado, precisamente a la vista de tan particular trabajo, cuyo autor era un sanangelíno médico mexicano, quien laboraba de igualado en la gran fábrica textil de La Magdalena Contreras?

MARÍA ELIZABETH GUTIÉRREZ OCHOA

Anónimo

La Sra. María Elizabeth Gutiérrez Ochoa, o como todos la conocemos cariñosamente, Liz, nació en la ciudad de México, Distrito Federal, hija de padres michoacanos.

En 1980 ingresó a trabajar en la Academia Nacional de Medicina, por intermedio de algunos conocidos que trabajaban en el Instituto Mexicano del Seguro Social, y después de entrevistarse con la Sra. María del Socorro León, llegó a nuestra institución.

Liz cursó su educación primaria en la Escuela "Rafael Ramos Pedrueza", situada en la calle Dr. Barragán 226, en la colonia de los Doctores de la ciudad de México.

Su educación secundaria la realizó en la Escuela Ermilo Abreu Gómez, en Azcapotzalco, para posteriormente estudiar comercio en el Instituto Michigan, en Bucareli.

Liz tiene, en la actualidad, un hijo y dos nietos.

Ella narra que después del terremoto del 19 de septiembre de 1985 las oficinas de la Academia se instalaron en el Instituto Nacional de Cardiología, lugar en el que permanecieron durante algunos meses, y siendo presidente el Dr. Carlos McGregor Sánchez Navarro regresaron al Centro Médico Nacional siglo XXI, como se le denomina en la actualidad.

Liz trabaja diligentemente llevando la agenda del presidente en turno, entre otros asuntos más, y aun agobiada con su quehacer, nunca la he visto perder su sonrisa y tratar a todo el personal con suma amabilidad.

MI ENCUENTRO CON GACETA MÉDICA DE MÉXICO

Dr. Rolando Neri Vela



Mi padre ingresó a la Academia Nacional de Medicina en 1977, y cuando recibía en su casa la Gaceta Médica de México yo ya estaba estudiando medicina, y sin vanagloriarme, devoraba los artículos que en ella encontraba.

Sin embargo, antes de ese año por azares del destino necesité consultar dicha publicación para hacer un trabajo escolar, y alguien me dijo que en un edificio que se encontraba a un lado de la Unidad de Congresos del Centro Médico Nacional se encontraban las oficinas de la Academia Nacional de Medicina y que allí encontraría una revista que me sería de utilidad para tal quehacer.

Así, al día siguiente en la tarde me encaminé hacia el centro hospitalario en cuestión, y preguntando al personal cuál era la entrada, por fin un médico que vestía bata blanca me señaló el edificio correspondiente; años más tarde supe que dicha persona era el Dr. Luis Benítez Bribiesca, con quien llegué a tener amistad.

Seguramente que ese día no era miércoles, que es cuando la Academia efectúa sus sesiones ordinarias, pues en la planta baja no encontré a nadie; en aquellos ya lejanos años no se acostumbraba que hubiera vigilantes en las entradas de los hospitales o de las áreas anexas, así que penetré al edificio y se me hizo de lo más sencillo explorarlo.

Subí por las escaleras hasta el piso 3, no encontrando ni un alma, así que bajé al dos y después al 1, en donde encontré las puertas abiertas y entonces penetré en él.

No veía a ninguna persona, pero si muchas revistas apiladas, por lo que me acerqué a esos montones de ejemplares y para mi sorpresa se trataba de la publicación que yo buscaba.

Empecé a husmear los diferentes números de la Gaceta, y para mi asombro, había varios artículos acerca de la historia de la medicina, por lo que sin pensarlo más, me acomodé y empecé a leer uno de ellos.

Seguramente que debí haber estado muy ensimismado leyendo, pues no me di cuenta que alguien estaba de pie detrás de mí. Cuál no sería mi sorpresa, con el buen susto correspondiente, cuando escuché que esa persona me decía: “buenas tardes, muchacho. ¿Te interesa la revista?” Al volverme vi a un señor de unos setenta años, tal vez,

delgado, de tez blanca, de pelo cano, que me sonreía.

Rápidamente me puse de pie y me disculpé por haber estado allí sin permiso, muy apenado, y sintiendo que estaba sonrojado por completo (que ha sido uno de mis problemas cuando yo quisiera ocultar mis emociones).

Pues bien, ese señor me hizo la plática, preguntándome, por supuesto, primero que nada, cómo había llegado allí, y el objeto de mi visita. Le contesté sus preguntas, y me dijo que él era el responsable de la revista, y que tomara los ejemplares que me interesaran.

Tomé no recuerdo cuántas revistas, dándole las gracias a Don Alejandro Somolinos, pues él era la persona que tan amablemente me introdujo en la lectura de Gaceta Médica de México.

Lo recuerdo con afecto, pues gracias a él pude conocer una de las mejores publicaciones médicas que ha tenido México.

MI INGRESO A LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA.

Dr. Rolando Neri Vela



Durante mis estudios de licenciatura en medicina, y después en el posgrado, recuerdo con cariño y añoranza las palabras de mi padre, que me decía que uno de los objetivos que debía perseguir en la vida era el ingresar a la Academia Nacional de Medicina.

Años más tarde, siendo profesor de Historia y Filosofía de la Medicina en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México, solicitando un concurso de promoción, el director de la Facultad me dijo que por qué no ingresaba primero a la Academia y después concursaba.

Después de pensarlo y de evaluar mi curriculum vitae, decidí concursar, y para mi gran fortuna, fui aceptado.

Como todo aquel que ingresa a la Academia, invité a miembros de mi familia a la sesión solemne de ingreso, aceptando mi esposa y mi hijo, mi madre y mi hermana menor, Alba Georgina.

Pero para llegar a la Academia, debí pasar por mis familiares, y así, esa tarde, mi sistema cardiovascular y mi aparato digestivo debieron pasar una gran prueba, pues antes de llegar al Centro Médico Nacional empezó a caer un tremendo aguacero, con el consiguiente entorpecimiento del tránsito vehicular; pero al fin llegamos, e ingresamos al estacionamiento.

Vueltas y más vueltas, y no pude encontrar lugar para estacionarme; entonces le pedí a mi familia que se apeara y yo las alcanzaría en el auditorio de la Academia.

La lluvia continuaba, y finalmente pude llegar a un estacionamiento público enfrente del centro hospitalario y aparcar el automóvil. La lluvia continuaba, y yo sentía un gran apuro pues pensaba que no llegaría puntualmente a la cita.

No sé cómo puede haber en nuestro país personas a las que no les importa llegar tarde a donde deban ir; mi padre me había enseñado el don de la puntualidad.

Como mencioné líneas antes, la lluvia no cesaba, y “haciendo de tripas corazón”,

tomé mi paraguas y corrí el larguísimo trecho que me separaba de mi destino, sin importarme ya si llegaba empapado o no.

Finalmente, ingresé al vestíbulo de la Academia, justo unos minutos antes para entrar al baño para peinarme y sacudir mis ropas.

Unos minutos después, pude así entrar al auditorio y ocupar mi lugar en él, justo antes de iniciar la ceremonia.

Fueron minutos que se me hicieron larguísimos, y que afortunadamente pude llegar con puntualidad a tan importante acto.

COLOQUIO CON TRES ACADEMIAS: "NUEVOS RETOS DE LA MEDICINA"

Dr. Jesús Alfonso Peñaloza Santillán



En el mes de marzo del año 2009, para conmemorar los 20 años de la nueva casa del Hospital Juárez de México, erigida después de que el terremoto del 19 de septiembre de 1985 devastara sus instalaciones originales, las autoridades del Hospital, en ese entonces dirigido por el Dr. José Adrián Rojas Dosal, decidieron celebrar un evento que fuese trascendental en nuestro universo médico, ya que el nuevo Hospital Juárez de México se consolidaba nuevamente como uno de los más importantes y actualizados centros hospitalarios del país, para contribuir así a la equidad en la atención médica y quirúrgica, junto con su rectoría en la enseñanza de la medicina y en proyectos de investigación de importancia mundial.

Se pensó que el más digno y relevante homenaje que podía ofrecerse al Hospital y a todo su personal sería un coloquio que convocara a las tres principales organizaciones médicas de México: la ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA, la ACADEMIA MEXICANA DE CIRUGÍA y la ACADEMIA MEXICANA DE PEDIATRÍA, y en relación a su objetivo el evento se intituló "NUEVOS RETOS DE LA MEDICINA".

Hasta ese entonces, en la Jefatura de Educación Médica Continua del propio Hospital, que fue la responsable de la organización del Coloquio, no teníamos conocimiento de que un acontecimiento de tal magnitud, en conjunción con las Academias rectoras de la Medicina en México, se hubiese realizado previamente, y la génesis y desarrollo de la idea tuvo tres razones fundamentales:

Una razón académica, valga la redundancia, para aprovechar los diversos métodos y logros de generación y difusión de conocimientos médicos en esas Instituciones.

EL DR. JOSÉ HUMBERTO MATEOS GÓMEZ

Dr. Fernando Rueda Franco



Como neurocirujanos el Dr. José Humberto Mateos Gómez y yo fuimos, a más de colegas, amigos de muchos años, a él, 8 años mayor que yo, lo consideré un "Maestro Ex Cátedra". Compartimos experiencias notables en la Sociedad Mexicana de Cirugía Neurológica (SMCN) y en el Consejo Mexicano de Cirugía Neurológica. Viajes a distintos lugares a Congresos tanto nacionales como en el extranjero. De especial mención el realizado, en compañía de su esposa Elizabeth por la Costa Brava de Cataluña, Sur de Francia y un tramo del Camino de Santiago en España. Viaje realizado después de que, en votación contra otros países, realizada durante la Reunión Intermedia de la World Federation of Neurosurgical Societies (WFNS), Barcelona, 8 de septiembre de 1987, se ganó para la SMCN la Organización del Décimo Congreso Mundial de Cirugía Neurológica, celebrado en Acapulco, en octubre de 1993.

En 2009 era yo miembro del Comité de Admisión de la Academia Nacional de Medicina y miembro del Comité de Medallas de Honor de la WFNS. En el Comité de Admisión propuse al Dr. Mateos Gómez para ser nombrado como Socio Honorario de la Academia Nacional de Medicina, propuesta que se aprobó. En el Comité de Medallas de Honor lo propuse como recipiendario de la misma, propuesta que también fue aceptada.

En junio de 2009 en la Sesión Solemne de Ingreso de Nuevos Miembros tanto el Dr. José Humberto Mateos Gómez como el Dr. Juan Ramón de la Fuente fueron promovidos a Socios Honorarios de la Academia Nacional de Medicina.

El 30 de agosto de 2009 durante la Ceremonia Inaugural del XIV Congreso Mundial de Cirugía Neurológica de la WFNS, en Boston, Massachusetts, el Dr. José Humberto Mateos Gómez recibió de manos del presidente de la Federación Mundial la Medalla de Honor y el Diploma correspondiente.

Infortunadamente, CIEN DÍAS después de ello, el Dr. José Humberto Mateos Gómez murió en su casa de la Ciudad de México, víctima de un proceso maligno de próstata. Una gran pérdida para la neurocirugía mexicana, la Academia Nacional de Medicina, sus familiares y sus amigos.

Un servidos leyó su "In Memoriam", en una sesión de la Academia Nacional de Medicina.

FALLECIMIENTO DEL DR. FAUSE ATTIE CURI, VICEPRESIDENTE EN FUNCIONES

Dr. Manuel Hugo Ruiz de Chávez Guerrero



El doctor Fause Attie Curi, manifestó en el mes de junio de 2008 su deseo de contender para la Vicepresidencia de la Academia Nacional de Medicina y acceder a la Presidencia en 2011-2012.[i]

Para el día de las elecciones -19 de noviembre de 2008- ya se habían recibido más de 251 votos por correo, superando la cifra de años anteriores, además de que en el recinto de la Academia había presentes más de 100 miembros. Conforme al protocolo de votaciones marcado por los estatutos, resultó ganador el doctor Attie, quién había contendido con los doctores Alberto Lifshitz y Alejandro Treviño.

Al confirmar el veredicto, el doctor Attie fue merecedor de un gran aplauso por parte de los presentes, quienes le externaron sus felicitaciones y reiteraron la confianza en su capacidad para dirigir a la corporación.

Una semana después se llevó a cabo la sesión solemne de clausura del CXLV Año Académico, en la cual tomó posesión la Mesa Directiva para el binomio 2009-2010, con él como Vicepresidente.

Sorpresivamente una enfermedad le mantuvo hospitalizado casi dos meses y falleció el 13 de febrero de 2009, dejando un gran vacío en la medicina y en especial en la Cardiología nacional y mundial ya que era reconocido en Latinoamérica, Estados Unidos y Europa.

Su muerte marcó un precedente en los procesos de elección de Vicepresidente de la Academia Nacional de Medicina, ya que hasta donde se tenían registros, fue la primera vez que un Vicepresidente falleció estando en funciones.

Como lo marcan nuestros estatutos, posteriormente se convocó a una reunión emergente del Comité de Expresidentes, con el propósito de definir el procedimiento para una nueva elección, que se realizó en junio de 2009, recibiéndose nuevamente las propuestas de los doctores Alberto Lifshitz y Alejandro Treviño, así como una tercera del doctor David Kershenobich –tres dignos aspirantes para dirigir los destinos de nuestra corporación.[ii]

Finalmente, en una sesión sin precedentes, se favoreció al doctor David Kershenobich Stalnikowitz, quién tomó posesión en la Sesión Solemne de Recepción de Nuevos Académicos, correspondiente al año 2009.

i Editorial. Boletín de Noticias. Academia Nacional de Medicina de México. Año IX. N° 2. Pág. 1. Marzo-Abril 2009.

ii Editorial. Boletín de Noticias. Academia Nacional de Medicina de México. Año IX. N° 4. Pág. 1. Julio-Agosto. 2009.

EPIDEMIA DE INFLUENZA A H1-N1

Dr. Manuel Hugo Ruiz de Chávez Guerrero



En el primer año que tuve el privilegio de presidir nuestra corporación (2009) se desató en nuestro país una contingencia sanitaria de primera importancia, una nueva cepa de influenza, -desde el punto de vista de la salud pública, la de mayor impacto en nuestro país en tiempos recientes-, identificada como influenza tipo A-H1N1, de origen porcino, poco conocida y con la capacidad de infectar a humanos y algunas especies de animales, que dejó un sinnúmero de muertos a nivel nacional e internacional.

El Consejo de Salubridad General encabezado por el Presidente de la República Felipe Calderón y el Secretario de Salud José Ángel Córdova Villalobos, entre otros, crearon un Comité ex professo y declararon la emergencia sanitaria y las medidas recomendadas a seguir, ya que generó una gran movilización del sector salud de todo el país y exigió una pronta y sólida respuesta de sociedad y gobierno a la cual la Academia Nacional de Medicina, como órgano consultivo del Gobierno Federal, ofreció el conocimiento de sus académicos y expertos de manera inmediata a las autoridades sanitarias para evitar estragos mayores en la población.

Las acciones emprendidas por nuestra corporación ante la contingencia, se realizaron en conjunto con las autoridades, quienes externaron la necesidad de conformar grupos de expertos para apoyar las tareas tanto de análisis e investigación como de acción preventiva, de atención y notificación de casos; estos hechos fueron notificados a los miembros de la Academia, por medio de un comunicado masivo enviado por medios electrónicos, en el cual les exhorté a integrarse para generar nuevas aportaciones y recomendaciones que pudieran contribuir en la protección de la salud de la ciudadanía, reiterándoles la necesidad urgente de sumar la voluntad de los académicos para buscar alternativas de solución, con base en la práctica, experiencia y conocimiento científico, tanto de manera individual como institucional.

La respuesta fue superior a la esperada, contando con su apoyo y entusiasmo en el

control de la epidemia, para ello se llevaron a cabo diversas acciones, de entre ellas destaca la reunión sostenida con el Presidente de la República, Felipe Calderón, a petición expresa de la Academia Nacional de Medicina. En dicha reunión, en presencia del C. Secretario de Salud y del presidente de la Academia Mexicana de Cirugía, expresamos el posicionamiento de la Academia sobre la necesidad de profundizar en el conocimiento especializado de la enfermedad, instrumentar medidas de prevención y atención, reforzar el abasto de medicamentos y reactivos para fortalecer los laboratorios de diagnóstico y salud pública, así como refrendar nuestro compromiso con el bienestar de la población mexicana.

Otra de las actividades más importantes emprendidas por la Academia, fue la coordinación y organización en conjunto con la Secretaría de Salud del Foro "Situación de la Epidemia de Influenza AH1-N1 en México", realizada en nuestro recinto, con la participación de reconocidos expertos en la materia, tanto nacionales como internacionales, que además fungió como un espacio donde el Secretario de Salud presentó un marco general de la cronología de la epidemia, los últimos reportes gráficos en México y en el mundo, así como el seguimiento que el Sector Salud dio a la epidemia.

Asimismo, por invitación del Presidente del Instituto de Medicina (IOM) de Estados Unidos, se participó en Washington, D.C., en el "Foro sobre amenazas microbianas: Influenza 2009 A (H1N1) Una historia Emergente" con el tema "Descubrimiento de, y la respuesta global de la historia de la influenza en México", ante un grupo de reconocidos panelistas de las Universidades de Pennsylvania, Michigan, Minnesota y Utah, entre otros.

Fue así que la Academia mantuvo durante esta contingencia su autoridad, tanto a nivel institucional, con la representación de su Mesa Directiva, como a través de sus miembros más reconocidos.

Finalmente es de destacar que durante la contingencia se canceló la sesión conjunta con la Academia Mexicana de Pediatría, del miércoles 29 de abril del 2009, por Acuerdo de las autoridades sanitarias de suspender temporalmente las actividades colectivas, siendo hasta esa fecha, únicamente tres las ocasiones en que se ha tomado esta medida: el movimiento revolucionario, los sismos de 1985 y la epidemia de influenza AH1-N1.

APARATOS DE TELEFONÍA Y AUDITIVOS

Dr. Alejandro Treviño Becerra



En la Mesa Directiva que presidió el Dr. Misael Uribe yo fui Tesorero, uno de los dos periodos que ocupe, por elección este cargo. la segunda fue en el Bienio de Emilio García Procel.

El Dr. Uribe convocaba a junta semanal para el buen funcionamiento de nuestra Academia yo informaba sobre, ingresos, gastos, ogresos, cuotas atrasadas y el análisis del escrupuloso presupuesto, su administración fue muy adusta y financieramente entregamos cuentas con saldo positivo.

A los pocos meses de haber iniciado nuestra gestión los administradores, y empleados de la Academia me hicieron notar que las extensiones telefónicas continuaban con mal funcionamiento y que la red telefònica interna tenía no solo varios años de uso, sino que era imposible repararia por lo que era indispensable cambiarlos por ur moderno equipamiento que diera buen servicio en nuestras comunicaciones internas y sobre todo las exteriores. Pedimos presupuestos y demostraciones de equipo, se seleccionó el mejor y no más costoso y prepare toda la información para la presentación y aprobación a la directiva en la siguiente junta.

Meses atrás ya me había percatado de mi deficiente audición, pero los especialistas consultados me hicieron saber que para ese grado de hipoacusia no era aún necesario los aparatos auditivos.

El día que hice la propuesta de los aparatos telefónicos. los miembros de la Directiva se mostraron muy favorecedores y el Dr. Uribe me hablo extensamente casi imperceptible para mi, al concluir la junta le dije a los empleados, que se había aprobado la compra y podiar: hacer el pedido de la nueva red telefònica. por supuesto que habían recursos económicos obtenidos de la recuperación de cuotas atrasadas y que mejor que invertirlos en la mejora del equipamiento de las oficinas de la Academia.

Esta holgura económica de recursos propios de la Academia permitió que dos años más tarde el Dr. García Procel ordeno la compra de un súper proyector de gran capacidad y una pantalla gigante antireflejante, se proyectaba en la pared.

El día que informé en la junta que se había hecho el pago del 50% del equipo telefónico, el rostro del Dr. Uribe cambió y su gesto afable fue modificado por uno de disgusto y elevó la voz, con ademanes de amonestación, los otros miembros de la Directiva, azorados observaban la escena, yo estaba no solamente preocupado, sino molesto y no entendía lo que ocurría.

Transcurrida la sesión Académica le pregunte a Emilio a que se debía la actitud del Presidente Uribe, y me comentó palabras más o menos, "que no te diste cuenta que cuando presentaste el proyector el Presidente dijo que no," ya no había forma de cancelar el pedido habían procedido a los preparativos para instalar el cableado, el conmutador y las extensiones.

Como pueden ustedes entenderlo lo que sucedió es que yo había mal oído y pensé que la respuesta del Dr. Uribe era de aceptación.

A los pocos días estaba yo en un nuevo gabinete audiológico pidiendo que me colocaran un moderno auxiliar auditivo que cubrí con mi jubilación y que uso hasta la fecha. A la siguiente junta cuando la red telefónica nueva mostró sus ventajas el Dr. Uribe se mostró complaciente con la compra.

Lo curioso de esta anécdota es que la falsa apreciación auditiva de mi parte favoreció la compra de los modernos aparatos y la red telefónica que funciona hasta la fecha y con los cuales todos oímos mejor las conversaciones telefónicas.

CONTADORA PAOLA VALENCIA YÁÑEZ.

Anónimo

La contadora de la Academia Nacional de Medicina nació en la ciudad de México, hija de padres oriundos del entonces Distrito Federal, ingresando a trabajar en la institución en el mes de septiembre de 1998.

Ella estudió para ser contabilidad pública en la Escuela Superior de Contaduría y Administración, del Instituto Politécnico Nacional, plantel que se ubica en el Casco de Santo Tomás.

Siendo estudiante del primer semestre, empezó a trabajar en el despacho Osnaya y Asociados. Ella narra que le dio temor que la entrevistaran, por lo que no acudió a la primera cita, y que en una segunda ocasión ya se sintió más tranquila, aceptándola en ese bufete, que se encontraba en la colonia Roma.

La entonces estudiante de contaduría vivía en Ixtapaluca, por lo que hacía una hora y media de camino; después de estar en el despacho, iba a clases, por lo que fue una vida muy dura.

A la C.P. Valencia Yáñez le tocó, como a mucha gente, el cambio en la tecnología, por lo que pasó de la máquina de escribir, ya fuera mecánica o eléctrica, a la computadora. Cuando ingresó a trabajar en la Academia, el presidente era el Dr. Wolpert y el secretario general era el Dr. Emilio Exaire.

En el año 2000 la C.P. Paola Valencia Yáñez fue nombrada Jefe de Contabilidad de la Academia Nacional de Medicina de México, cargo que sigue ejerciendo hasta la actualidad, siempre con el mismo cariño y apego a la institución que cuando inició sus labores.